NOVIEMBRE 2009 LOS BOLETINES DE HISTORIA DE EXPERIMENTA NÚMERO 3

SIMO HÄYHÄ

(c) Carlos Canales Torres, 2009

LA MUERTE BLANCA

Un tirador excepcional

Conocido por los rusos como «Belaya Smert» —*Белая Смерть*— o lo que es o mismo, «la muerte blanca», Simo Häyhä fue, sin duda, uno de los combatientes más letales de la historia.

Häyhä nació en Rautjärvi en 1905, cuando Finlandia era un ducado autónomo del inmenso imperio zarista. Con veinte años hizo el servicio militar en una época en la que Finlandia, tras independizarse de Rusia había sufrido un dura guerra civil y en la que la vecina y poderosa Unión Soviética se había convertido en la única amenaza para la recién conseguida libertad.

AUNQUE NO DESDEÑABA EL VALOR DE LAS MIRAS TELESCÓPICAS PREFERÍA LA SENCILLA MIRA DE ACERO DE SU «SAKO»

En el ejército demostró ser un tirador notable y cuando el 30 de noviembre de 1939 Finlandia fue atacada por la URSS, Häyhä fue incorporado al ejército, como reservista que era, y se integró en el *Jalkakaväkiryykmentti* —regimiento— número 34 de infantería, siendo destinado al frente en el sector de Kollaa, donde su unidad hacía frente a dos ejércitos soviéticos, el 9° y el 14°.

Allí, equipado con su uniforme blanco de camuflaje y combatiendo a temperaturas que oscilaban entre los 20 y los 40 grados bajo cero, Häyhä demostró ser un combatiente excepcional. Al igual que sus compañeros se movía con sus esquíes por los densos bosques nevados disparando contra sus enemigos siguiendo un cuidadoso sistema. Atacaba principalmente a los oficiales y suboficiales, para desmoralizar y desorganizar a los reclutas enemigos. En los convoyes disparaba a los conductores de los vehículos e intentaba desorganizar las columnas motorizadas rusas que se arrastraban torpemente por las sinuosas carreteras heladas. También participo, armado con un subfusil «Suomi», en las incursiones constantes

AGRESIVIDAD

SOLDADOS FINLANDESES SE LANZAN AL ASALTO ARMADOS CON SUS EFICACES SUBFUSILES «SUOMI», UN ARMA SÓLIDA Y DE BUENA FACTURA CAPAZ DE DISPARAR MÁS DE 10 PROYECTILES POR SEGUNDO.

EN LOS BOSQUES, EN MEDIO DE LA NIEVE Y EL HIELO, CON GRANADAS BOMBAS DE GASOLINA Y SUBFUSILES, LOS ESQUIADORES FINLANDESES SEMBRARON LA MUERTE Y EL CAOS ENTRE LOS RUSOS, A LOS QUE JAMÁS DIERON TREGUA.

PERSEVERANCIA

UNA DE LAS RAZONES DEL ÉXITO FINLANDÉS FUE SU TERQUEDAD. INMUNES A LA DESMORALIZACIÓN AÚN SABIENDO SU INMENSA INFERIORIDAD, LOS SOLDADOS FINESES NO DE DEJARON LLEVAR POR EL PÁNICO Y AGUANTARON ESTOICAMENTE LA AVALANCHA QUE SE LES VINO ENCIMA.

INCLUSO EN LOS PEORES MOMENTOS DE LA GUERRA DE CONTINUACIÓN (1941-1944), COMBATIERON CON UNA FE ASOMBROSA EN SUS POSIBILIDADES, PERO CON LA FRIALDAD DE QUIEN SABE QUE NO CUENTA CON MÁS AYUDA QUE SU ORGANIZACIÓN, VOLUNTAD Y VALOR.

DETERMINACIÓN

TUMBADOS EN LA NIEVE, ESQUIADORES FINLANDESES SE PREPARAN PARA DETENER A LOS RUSOS CERCA DE SUOMUSSALMI DONDE DESTRUYERON DOS DIVISIONES COMPLETAS DEL EJÉRCITO ROJO — LA 44ª Y LA 163ª— EN UNA SERIE DE ÉPICOS COMBATES, EN EL FRÍO INVIERNO DE 1940.

Las pérdidas soviéticas en el frente fueron tremendas y su posición internacional se deterioró

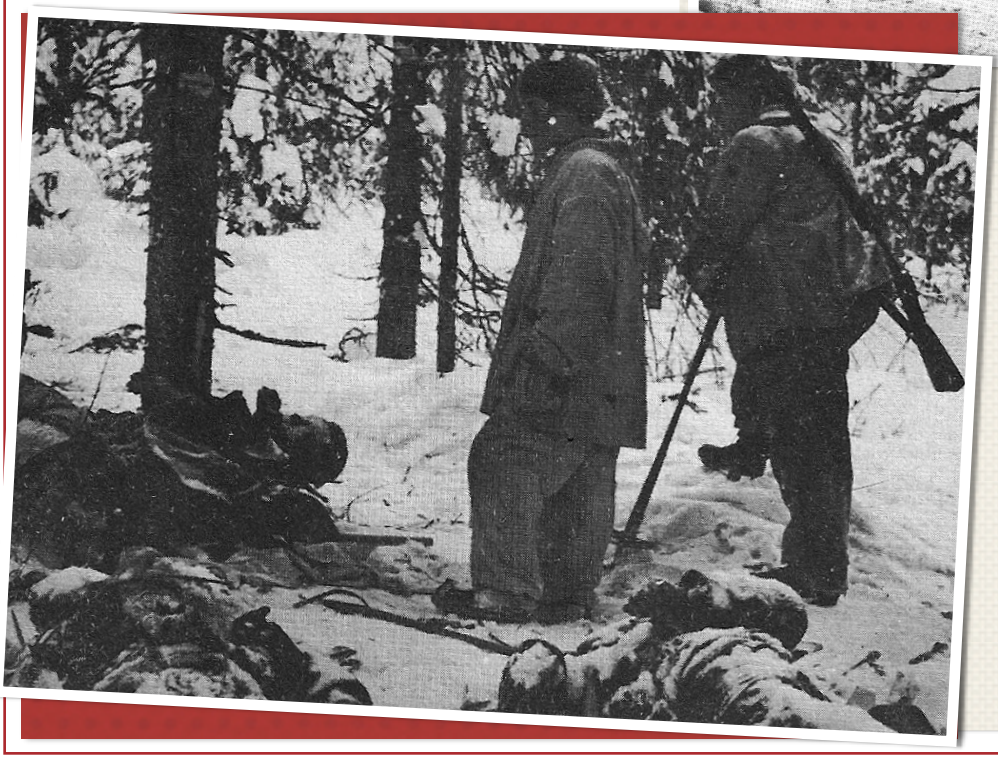
contra las unidades enemigas y en los sobrecogedores combates en lo más profundo de los bosques, donde los rusos mostraron una notable habilidad defensiva, lo que no impidió que sufriesen unas bajas terribles.

La fama de Häyhä fue creciendo según caían más y más soldados soviéticos abatidos por sus disparos y el mando ruso ideó topo tipo de planes para acabar con él. Primero enviando francotiradores con la orden expresa de acabar con su vida y cuando fracasaron llegaron incluso a batir zonas de bosque en las que se sospechaba que estaba con brutales descargas de artillería. No les sirvió para nada. Día tras día el pequeño y ágil tirador finlandés continuó dejando un impresionante rastro de muerte y destrucción por donde pasaba, convirtiéndose en un mito entre amigos y enemigos.

El 6 de marzo de 1940 una bala le arrancó a Häyhä la mitad de la cara. Al parecer se trató de un disparo casual. Retirado en coma del frente, la guerra acabó sólo unos días después, el 13. Ese mismo día recuperó en el hospital la consciencia y logró recuperarse totalmente. Ascendido a cabo segundo se retiró del ejercito, falleciendo en Ruokolahti en 2002.

LA BRILLANTE DEFENSA DE LOS FINLANDESES GARANTIZÓ LA SOBERANÍA E INDEPENDENCIA DE SU NACIÓN

IMÁGENES



SOBRE EL MARGEN LA ESVÁSTICA AZUL DE FINLANDIA. USADA HASTA 1944.

ARRIBA LOS RESTOS DE UNA COLUMNA ACORAZADA SOVIÉTICA DESTRUIDA POR LOS FINLANDESES. ATACADOS SIN TREGUA LAS MAL DIRIGIDAS TROPAS RUSAS SE ENCONTRARON A MENUDO DESBORDADAS POR UN ENEMIGO MUY INFERIOR EN NUMERO Y EQUIPO.

EN EL CENTRO, UN BOMBARDERO SE PREPARA PARA DESPEGAR EN UNA IMPROVISADA PISTA HELADA EN MEDIO DE UN BOSQUE. A PESAR DE SU ESCASEZ DE MEDIOS LA AVIACIÓN FINESA SE COMPORTÓ BRILLANTEMENTE.

A LA IZQUIERDA, CADÁVERES CONGELADOS DE SOLDADOS SOVIÉTICOS DE LA 163ª DIVISIÓN, SON EXAMINADOS POR ESQUIADORES FINESES CERCA DE SUOMUSSALMI.

EL COMBATIENTE Y SUS ARMAS

Suomi-Konepistooli KP/-31:

Peso:	4,6 kg.
Alcance:	200 m.
Calibre:	9x19 mm. Parabellum
Velocidad:	396 m. x segundo.
Cadencia:	750 disparos por minuto.

SAKO Moisin-Nagant M-28:

Peso:	4,55 kg.
Alcance:	1.830 m.
Calibre:	7,62 x 54R

Arriba la foto de Simo Häyhä más conocida, tomada durante la Guerra de Invierno.

A la izquierda cuando era un joven recluta.

LOS 10 DATOS ESENCIALES

1. 505 ENEMIGOS ABATIDOS CONFIRMADOS.
2. 37 MÁS PROBABLES.
3. 200 MÁS ACTUANDO CON UN SUBFUSIL Y NO COMO FRANCOTIRADOR,
4. 8,4 ENEMIGOS ABATIDOS AL DÍA DE PROMEDIO.
5. NO USABA MIRA TELESCÓPICA PARA QUE LOS REFLEJOS NO DESCUBRIESEN SUS PRESENCIA.
6. EMPLEABA MIRAS DE ACERO PARA NO AGRANDAR EL BLANCO.
7. NO DISPARABA TUMBADO.
8. DISPARABA SIEMPRE A MENOS DE 400 M.
9. SIEMPRE DISPARABA AL PRIMER HOMBRE EN UNA COLUMNA.
10. SIEMPRE DISPARABA PRIMERO A LOS OFICIALES.

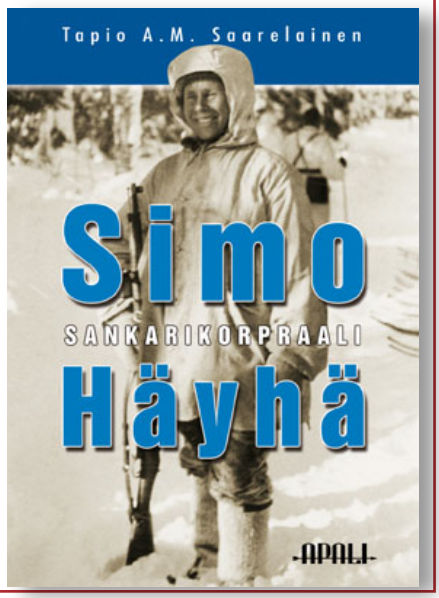
UNA MAQUINA DE MATAR

Armado con su fusil «SAKO Moisin Nagant» y con un subfusil «Suomi» —arriba—, el daño producido por Simo Häyhä a sus enemigos superó toda lógica y no es de extrañar que sea un héroe nacional en su país, donde se le considera un ejemplo de la feroz voluntad de defensa de la independencia de su nación.

Los libros sobre su vida y sus fotografías son muy populares, ya que unía a sus increíbles hazañas una voluntad de hierro y una notable modestia que le granjeo el cariño de sus compatriotas.

Una vez en una entrevista le preguntaron como había alcanzado un nivel tan alto como tirador. Tranquilamente respondió: *«Practicando».*

Los cadáveres de los soldados soviéticos abatidos son la prueba de que practicó mucho.



EL MILAGRO DE KOLLAA

Kollaa, diciembre de 1939

En diciembre de 1939, las fuerzas soviéticas en Carelia lanzaron una poderosa ofensiva contra las defensas finlandesas en el sector de Kollaa. El objetivo era cortar la vía férrea al norte del Ladoga y alcanzar el lago Jänis.

En total las tropas soviéticas de la 156ª división sumaban unos 4.000 hombres apoyados por carros de combate y artillería. Frente a ellos los finlandeses tenían desplegados varios pelotones de tiradores. Poco más de 30 hombres, entre ellos Häyhä. Vamos, lo que se dice una lucha equilibrada.

Los finlandeses necesitaban desesperadamente retardar su avance e iniciar su desgaste antes de que los rusos lograsen establecer contacto con el primer escalón propio que aún no había tenido tiempo de prepararse adecuadamente. El hostigamiento sobre columnas motorizadas tuvo un éxito absoluto, ya que los primeros vehículos destruidos formaron un obstáculo para los demás, complicando su capacidad de maniobra y pasando a ser blancos estaticos o semiestaticos que fueron barridos por la noche con veloces ataques sobre esquíes con bombas de gasolina, granadas y ráfagas de subfusil.

El objetivo de los francotiradores finlandeses era mantener una presión constante sobre los rusos, evitando que pudiesen desempeñar de forma normal sus tareas, especialmente las de reconocimiento o logisticas. Esta acción continuada provocaba un gran desgaste moral en las tropas soviéticas, que se sentían constantemente vigiladas y en peligro, lo que les obligaba a adoptar siempre las máximas medidas de seguridad, convirtiendo todas las actividades en algo lento y limitando las áreas de movimiento a las instalaciones e itinerarios protegidos —casamatas y fortificaciones, pozos de tirador y trincheras—. Su actuación coordinada en Kollaa convirtió las rutas de desplazamiento soviéticas en un trampa mortal , ya que su adecuado escalonamiento en sus posiciones y fuegos, completados a su vez con obstáculos naturales o artificiales, más luego el apoyo de morteros y artillería hizo que la acción de los francotiradores, si bien no definitiva, ralentizase de forma decisiva el movimiento de las tropas rusas, obligando al mando soviético a tener que actuar con mucho cuidado, permitiendo la llegada e intervención de las reservas finesas e impediendo que los rusos tomasen Kollaa.

Al término del combate sólo quedaban 4 tiradores finlandeses vivos. Los rusos tuvieron más de 300 bajas, incluyendo a decenas de oficiales.

Arriba Sulo Kolkka, otro de los grandes francotiradores finlandeses, que acabó con la vida de 400 soldados rusos.

CAZADORES DE ALMAS

LA LISTA DE LOS PRINCIPALES FRANCOTIRADORES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL ESTÁ DOMINADA CLARAMENTE POR LOS SOVIÉTICOS Y POR DOS NOTABLES FINLANDESES.

AQUÍ TIENEN EL RANKING DE LA MUERTE:

Simo Häyhä	Finlandia	542
Ivan Sidorenko	URSS	500
Nikolay Y. Ilyin	URSS	496
Kulbertinov	URSS	487
V. N. Pchelintsev	URSS	456
Mikhail Budenkov	URSS	437
Fyodor Okhlopkov	URSS	429
Fyodor Djachenko	URSS	425
Vasilij Golosov	URSS	422
Afanasy Gordienko	URSS	417
Stepan Petrenko	URSS	412
Sulo Kolkka	Finlandia	400

UN TRABAJO ESPECIALIZADO

Técnica

Häyhä empleaba la mira de acero de su SAKO Moisin-Nagany y no usaba miras telescópicas ya que decía aumentaban el tamaño del blanco, por lo que seguía la clásica norma de los cazadores «blanco pequeño, error pequeño». Afirmaba también que las miras ópticas podían delatar su presencia, creando reflejos involuntarios.

Distancia

Aprovechando su rapidez de desplazamiento sobre esquíes y su conocimiento del terreno, Häyhä buscaba acercarse lo máximo posible, para poder disparar a menos de 300 metros y apuntar al cuerpo, para alcanzar el pecho y lograr causar daños irreparables a los órganos vitales. Cuando acortaba las distancias a menos de 100 metros disparaba a la cabeza.

Colocación

Como un cazador acechaba a sus «presas» eligiendo lugares altos desde los que poder observar sus futuros blancos. Usaba camuflajes blancos para ocultarse en la nieve y se desplazaba siempre muy lentamente, siempre sin movimientos bruscos, para evitar llamar la atención de los francotiradores enemigos.

Blancos

Häyhä buscaba a sus objetivos por su apariencia y conducta, fijándose en elementos como el uniforme, hablar con operadores de radio, no ser el conductor en los vehículos, dar órdenes o disponer de ayudantes o sirvientes militares. Disparaba siempre a quien tuviese el rango más alto. Intentaba alcanzarle de un disparo en la cadera o las piernas, seguido de otro en la cara o mandíbula para impedir que diese órdenes.

Patrones

Como todos los francotiradores, Häyhä tenía su propio modelo de conducta que los soviéticos trataron desesperadamente de identificar para acabar con él. Algunas de sus tácticas fueron usadas luego por los propios rusos y por grupos guerrilleros de todo el mundo, como su norma de disparar siempre contra el primer hombre de una columna, con el objeto de desmoralizar al enemigo, pues todo el que caminaba el primero en un grupo sabía que también sería el primero en morir.

SOMBRAS EN LA NIEVE

Arriba la bandera del Ejército de Finlandia.

A la izquierda un joven esquiador finlandés posa para la revista «Time». El mundo entero quedó atónito ante lo que estaba ocurriendo en el lejano y remoto norte de Europa.

A la derecha una patrulla finlandesa en los bosques de Carelia. Sus soldados, acostumbrados al deporte y a la vida al aire libre, conscientes del peligro que los rusos significaban para su libertad, combatieron con un tesón y un valor asombrosos.

Abajo un grupo de soldados armados con cohetes antitanque «Panzerfaust» pasan junto a un carro soviético destruido en los feroces combates de agosto de 1944 en el sector Tali-Ihantala. En la llamada «Guerra de Continuación», los finlandeses combatieron igual de bien.

LO REALIZADO POR LOS SOLDADOS FINLANDESES EN EL INVIERNO DE 1939-40 ES REALMENTE ASOMBROSO, PUES DURANTE 105 DÍAS MANTUVIERON ADMIRADO AL MUNDO, QUE VEÍA COMO APENAS TRES MILLONES DE FINLANDESES HACÍAN FRENTE A LA UNIÓN SOVIÉTICA, QUE TENÍA MÁS DE CIENTO OCHENTA.

POR SI FUERA POCO, A DIFERENCIA DE DAVID, CUYA HONDA SUPERABA LA PANOPLIA ACORAZADA DE GOLIATH, LOS FINLANDESES TENÍAN MENOS Y PEORES ARMAS QUE SUS PODEROSOS ENEMIGOS.

LO QUE OCURRIÓ FUE UN EJEMPLO DE LO QUE UNA NACIÓN UNIDA, CULTA Y LIBRE PUEDE HACER CUANDO SE ENFRENTA A LAS FUERZAS DE UNA PAÍS DESPÓTICO Y BRUTAL Y SUS CIUDADANOS TIENEN CLARO EL VERDADERO VALOR DE SU LIBERTAD. GRACIAS A ELLOS SU PAÍS NO CAYÓ JAMÁS TRAS EL TELÓN DE ACERO.

Ya está el camino señalado
se abre una nueva senda
ante cantores más ilustres,
bardos más ricos en canciones
entre los jóvenes que crecen,
entre la estirpe adolescente.

Kalevala
Poema épico finlandés

«Nadie respeta a un país con un mal ejército, pero todos respetan a un país con un buen ejército. ¡Brindo a la salud del Ejército Finlandés!»

Josef Stalin, 1948